

El Vaticano y las TIC

Una lectura desde la visión del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, frente a Internet y las tecnologías de información y la comunicación.

Jeimy J. Cano, Ph.D, CFE

Introducción

Desarrollar una reflexión alrededor de las tecnologías de información y la iglesia católica, es un reto académico y filosófico, que no sólo involucra la esencia de la doctrina de Cristo, sino la naturaleza y posibilidades de la tecnología en el escenario de un mensaje de esperanza y trascendencia, que está enraizado en una espiritualidad vivida desde la comprensión del otro y su cosmovisión.

Bien anota el documento del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales (Foley, 2002) cuando afirma: *“la historia de la comunicación humana es como un largo viaje, que lleva a la humanidad «desde el orgulloso proyecto de Babel y la caída en la confusión e incompreensión mutua que produjo (cf. Gn 11, 1-9), hasta Pentecostés y el don de lenguas: una restauración de la comunicación, centrada en Jesús, bajo la acción del Espíritu*

Santo» una expresión que en una lectura moderna invita a reconectar las realidades humanas desde el acceso y uso de la tecnología como creadora de puentes de conectividad y no como fuentes de aislamiento.

Mientras los adelantos tecnológicos promueven la efectividad, eficiencia y eficacia de las actividades desarrolladas en las diferentes industrias, se acentúa una necesidad particular de comunicación personalizada que, aunque conecta con las motivaciones de los individuos, termina creando escenarios de ruido e interferencia, que no privilegian la sintonía de intereses y retos comunitarios, los cuales requieren de la suma de las voluntades y no de las habilidades individuales.

Entendiendo la invitación de Consejo Pontificio cuando declara: *“Los católicos no deberían tener miedo de abrir las puertas de los medios de comunicación social a Cristo, para que la buena nueva pueda ser oída desde las azoteas del mundo”*, podemos indicar que el desafío de las tecnologías de información en el escenario de la doctrina del Vaticano, es asumir el riesgo de encontrar nuevas posibilidades para construir mensajes de convergencia y ecumenismo que reconocen que *“ningún observador tiene la capacidad de “contar la historia completa”* (Flores, 2016, p.62).

Este breve documento es una reflexión parcial y limitada de la visión de la iglesia católica sobre internet y las tecnologías de información. Más que respuestas a los desafíos que esta relación tiene en el escenario práctico, busca plantear posibilidades emergentes para concretar una postura reposada de la conexión entre la espiri-

tualidad católica y los acelerados cambios que la tecnología de información concreta en el contexto de una sociedad digitalmente modificada.

La doctrina católica y los retos de internet y las nuevas tecnologías de información

Afirma el Consejo Pontificio (Foley, 2002) *“Aunque la realidad virtual del ciberespacio no puede sustituir a la comunidad real e interpersonal o a la realidad encarnada de los sacramentos y la liturgia, o la proclamación inmediata y directa del Evangelio, puede complementarlas, atraer a la gente hacia una experiencia más plena de la vida de fe y enriquecer la vida religiosa de los usuarios, a la vez que les brinda sus experiencias religiosas”*, postura que promueve una experiencia complementaria de la fe de los católicos; que moviliza el uso de las tecnologías de información como un apalancador de expresiones de fe y meditación; además de una oportunidad que le permite a los practicantes de esta espiritualidad vivir una experiencia personal del mensaje de unidad y comunión que no conoce fronteras ni límites, en el panorama global de la *“buena nueva”* para los hombres.

De otra parte, el mencionado Consejo (Foley, 2002) establece que *“La Iglesia también necesita comprender y usar Internet como un medio de comunicaciones internas. Esto requiere tener claramente en cuenta su carácter especial de medio directo, inmediato, interactivo y participativo”* lo que indica que el Vaticano encuentra en internet un medio de conexión y expansión de su mensaje, y una forma expedita de mantener las operaciones y coordinación de sus acciones, entre todos los diferentes organismos que forman parte de su estructura organizacional.

La tecnología de información como instrumento de las acciones de la fe, se convierte en una expresión humana que, siguiendo los lineamientos e inspiraciones divinas, crea entornos para complementar el paradigma de una iglesia viva, en camino y vigilante, cuyo propósito es amplificar su comunicación con todos sus fieles, desarrollar contenidos enriquecidos que perfeccionen la práctica de su fe y, sobre todo, capitalicen las expresiones culturales más relevantes de la postmodernidad.

La iglesia católica reconoce que las expresiones más relevantes de la postmodernidad invitan a la vida líquida de Baumann, donde *“El nuevo modelo de héroe es el triunfador que aspira a la fama, al poder y al dinero..., por encima de todo, sin importarle a quién se lleva por delante”* (Barreno, 2011) y donde el riesgo de las tecnologías de información es servir de enlace o puerta para que el hombre se pierda en las vanidades de la fama, las relaciones del poder y las posibilidades que ofrece el dinero.

En este sentido, la tecnología de información debe ser un habilitador para la fe, una apuesta que inspire los valores fundamentales de la verdad y la reconciliación, un espacio donde *“los jóvenes aprendan bien como funcionar en el mundo del ciberespacio, cómo hacer juicios maduros, según sólidos criterios morales, sobre lo que encuentran en él, y cómo usar la nueva tecnología para su desarrollo integral y en beneficio de los demás”* (Foley, 2002).

Es claro que Internet y en particular las tecnologías de información ofrecen la oportunidad de participar activamente en el escenario internacional, estable-

cer puntos de vista y amplificar el mensaje de una persona o comunidad, sin embargo la iglesia católica advierte que *“aunque el respeto a la libertad de expresión exige a veces tolerar hasta cierto punto incluso las voces de lo negativo, la aplicación de la autorregulación y, cuando sea necesario, la intervención de la autoridad pública, deberían establecer y hacer respetar algunos límites razonables acerca de lo que se puede decir”* (Foley, 2002).

Lo anterior sugiere una postura de respeto por la diferencia y firmeza frente a los abusos que comprometen la dignidad de otros, donde parafraseando a Flores (2015, p.64) *“lo importante es que la iglesia proporciona a todos sus oyentes algo que ella requiere para emprender acciones futuras”*, acciones que deben estar fundadas en el reconocimiento de la persona y deben ser compartidas por todos los miembros de su comunidad.

Los riesgos de internet en la lectura del Vaticano

Si bien *“nosotros, como observadores, creamos significados cuando les atribuímos propósito a situaciones de nuestro interés”* (Espejo y Reyes, 2016, p.73), la iglesia católica distingue una serie de lo que denomina *“problemas específicos creados por internet”* donde advierte de los contenidos llenos de odio contra grupos religiosos y étnicos, de las imágenes de alto contenido sexual explícito, de las expresiones pseudo-católicas que confunden o interpretan la escrituras sin la formalidad requerida (Foley, 2002).

Esta realidad confirma que la conectividad ha cambiado la naturaleza de muchos objetos: el lenguaje en sí mismo, las personas que lo usan y los

protocolos en los que se comunican, una reconversión invisible de la realidad que afecta la dinámica de las personas y los Estados (Cooper, 20-16). Los efectos de esta transformación conforman estructuras de poder y persuasión que ceden el control de la realidad a aquellos grupos económicos que usan las posibilidades de la red como los nuevos monopolios, que en lugar de conectar y liberar, aislan, segregan y esclavizan.

No obstante, la iglesia católica exhorta a la feligresía a *“no quedarse atrás tímidamente por miedo a la tecnología o por cualquier otra razón, considerando las numerosas posibilidades positivas que ofrece Internet”* (Foley, 20-02) haciendo una invitación para apropiarse de las discontinuidades tecnológicas, de manera de crear oportunidades de evangelizar que la conectividad puede habilitar para complementar y mejorar la experiencia de fe que el participante recibe y percibe.

Si bien el documento del Consejo Pontificio no detalla aspectos de las amenazas informáticas en el contexto de internet específicamente, las posturas del pontífice católico han motivado ciberataques contra los servidores del Vaticano, como fuese el caso de los ataques de los hackers turcos, cuando el sucesor de Pedro llamó a los asesinos de hasta 1.5 millones de armenios a manos de los turcos en 1915 un genocidio, calificándolo incluso del “primer genocidio del siglo XX” (Universal, 2015).

En ese contexto, internet y las nuevas tecnologías de información establecen para las espiritualidades modernas una ventana de oportunidades y riesgos, que deben saber orientar en su

feligresía, habida cuenta que es necesario educar y formar a cada uno de sus seguidores para concretar un espíritu de verdad y comunión, que sea testimonio del mensaje de amor y reconciliación, a través de las redes sociales, el respeto a la diferencia en el tratamiento de los datos y sobremañera, el uso de la analítica como fuente de nuevas opciones para crear vínculos que sumen a la visión ecuménica global.

Reflexiones finales

De acuerdo con la doctrina católica la espiritualidad es *“parte de la teología que estudia el dinamismo que produce el Espíritu en la vida del alma: cómo nace, crece, se desarrolla, hasta alcanzar la santidad a la que Dios nos llama desde toda la eternidad, y transmitirla a los demás con la palabra, el testimonio de vida y con el apostolado eficaz”* (Rivero, s.f.), una expresión que necesariamente está atravesada por la dinámica de las comunicaciones y de las nuevas tecnologías de información, como quiera que la dinámica espiritual debe movilizarse en diferentes ámbitos para conectarse con los otros, no sólo intelectualmente, sino como resultado de una apertura individual y encuentro personal de escucha digital activa.

Si la tecnología de información se entiende exclusivamente como un avance científico, ajeno a las realidades de la comunicación y encuentros humanos, termina siendo objetos cosificados de la realidad que sólo sirve para agilizar la dinámica del mundo de espaldas a los retos sociales.

Mientras que, si se tiene una lectura del mundo digitalmente modificado, como una posibilidad para aumentar

los encuentros y conexiones entre los seres humanos, otra es la gama de opciones que el mundo puede lograr a partir de esta interpretación.

El Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales advierte que “*Internet es una puerta abierta a un mundo atractivo y fascinante, con una fuerte influencia formativa; pero no todo lo que está al otro lado de la puerta es saludable, sano y verdadero*” (Foley, 2002), una declaración que sugiere la prudencia y sabiduría tanto del Clero como de los feligreses para encarar la realidad de la red y sus contenidos; un ejercicio de “discernimiento digital” que pasa por el encuentro entre los desarrollos de la doctrina de la iglesia romana y la espesa vorágine de información disponible en la red con sus diferentes matices y niveles de veracidad.

En el contexto de los movimientos de espíritu, la realidad de las tecnologías de información permite explorar nuevas oportunidades de evangelización y comunicación que retan la tradición de la iglesia católica, no para desdibujar su mensaje, sino para abordar posibilidades todavía inexploradas, como consecuencia de la transición cuidadosa que la Santa Sede ha querido para el episcopado y todos sus discípulos.

En definitiva, el reto de internet y las tecnologías de información es una aventura espiritual que conviene recorrer y asumir para visualizar la realidad de la ciencia como un medio de movilización de oportunidades, que debe ser explorado, siguiendo las recomendaciones del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales así:

- Viendo claramente las implica-

ciones – potencial para el bien y para el mal.

- Cerrando la brecha digital, la separación entre ricos y pobres en información en el mundo actual.
- Fortaleciendo la templanza y la autodisciplina para usarlas con sabiduría y para el bien.
- Asumiendo con valentía y fortaleza sus aplicaciones frente al relativismo moral, el consumo individualista y la sensualidad (Foley, 2002).

Por tanto, la fe de los católicos y su postura frente a internet y las nuevas tecnologías es un mensaje de esperanza, conectividad, generosidad y prudencia, que invita a todas las generaciones de creyentes a encontrar, en las expresiones actuales de la tecnología, un camino renovado para ser hijos de DIOS y no esclavos de los hombres y sus adelantos científicos.

Referencias

[1] Barreno, C. (2011) Zygmunt Bauman y la sociedad líquida. Recuperado de: <https://www.revistaesfinge.com/filosofia/corrientes-de-pensamiento/item/757-56zygmunt-bauman-y-la-sociedad-liquida>

[2] Cooper, J. (2016) *The seventh sense*. New York, USA: Hachette Books Group Espejo, R. y Reyes, A. (2016) *Sistemas organizacionales. El manejo de la complejidad con el modelo del sistema viable*. Bogotá, Colombia: Ediciones Uniandes – Universidad de Ibagué.

[3] Flores, F. (2015) *Conversaciones para la acción. Inculcando una cultura*

de compromiso en nuestras relaciones de trabajo. Bogotá, Colombia: Centro Nacional de Consultoría – Lemoine Editores.

[4] Foley, J. (2002) La iglesia e internet. Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales. 22 de febrero. Recuperado de: http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/pccs/documents/rc_pc_pccs_doc_20020228_church-internet_sp.html

[5] Rivero, A. (s.f.) ¿Qué es la espiritualidad?. Portal Católico Catholic.net. Recuperado de: <http://es.catholic.net/op/articulos/10016/cat/458/que-es-la-espiritualidad.html>

[6] Universal (2015) Vaticano enfrenta ciberataque turco. Recuperado de: <http://archivo.eluniversal.com.mx/el-mundo/2015/hackers-turcos-39golpean-39-sitio-web-del-vaticano-1092659.html> 🌐

Jeimy J. Cano, Ph.D, CFE. Miembro investigador del Grupo de Estudios en Comercio Electrónico, Telecomunicaciones e Informática (GECTI) de la Facultad de Derecho y profesor distinguido de la misma Facultad, Universidad de los Andes, Colombia. Ingeniero y Magíster en Ingeniería de Sistemas y Computación de ese mismo ente educativo. Especialista en Derecho Disciplinario por la Universidad Externado de Colombia. Ph.D in Business Administration por Newport University, CA. USA. y Ph.D (c) en Educación por la Universidad Santo Tomás. Executive Certificate in Leadership and Management del MIT Sloan School of Management, Boston. USA. Egresado del programa de formación ejecutiva Leadership in 21st Century. Global Change Agent, de Harvard Kennedy School of Government, Boston. USA. Profesional certificado como Certified Fraud Examiner (CFE), por la Association of Certified Fraud Examiners. Director de la Revista SISTEMAS de la Asociación Colombiana de Ingenieros de Sistemas – ACIS.